

München hoy, 4 de mayo de 1931

Mi Distinguido y admirado amigo señor Del Rio Ortega:

Su extremadamente amable envío de los numerosos e interesantísimos trabajos me han causado un inmenso placer.

Me siento feliz y orgulloso de haber tenido el gusto de haber recibido de las propias manos de su autor esas obras, que representan el fruto de intensivas y originales investigaciones hoy tan conocidas por todo el mundo.

Los días de su estancia en Munich fueron para nosotros de una specialísima satisfacción tanto más especial cuanto que Vd. nos honró con su amable visita a nuestra casa.

Espero, que en días no lejanos tenga la grata ocasión de poder saludarle en su misma patria.

Reciba Vd. mi muy estimado amigo, los mas vivos saludos tanto de mi esposa como

de este su afmo. p. y amigo

Hermann Dirck  
q. e. s. m.

P.D. Le puego tenga la bondad de hacer extensivos saludos al señor Ortiz Ricón